

LA CALESERA

Zarzuela en tres actos

Original de Emilio González del Castillo y Luis Martínez Román

Música del maestro Francisco Alonso

Estrenada el 12 de diciembre de 1.925 en el Teatro de la Zarzuela

ARGUMENTO

El primer acto se desarrolla en el interior de un café. Al alzarse el telón están sentados a las mesas varios comediantes, entre ellos Maravillas, la Calesera, tres cómicos, dos jóvenes conspiradores de la libertad, un mozo de café, un hombre embozado, un par de parroquianos y en la puerta de la calle, cantando y rodeado de chiquillería. Perico el ciego con su lazarillo. Maravillas, a su vez canta una de las canciones de ciego, y es jaleada por el público, hasta que una cercana música de bandurrias y guitarras les distrae de su diversión, y escuchan. Se trata de una boda que pasa de largo, llevándose a toda la chiquillería que se entretenía con el ciego. Al volver la quietud los tres cómicos reclaman su sueldo a García, padre de Maravillas. Mas, este confiesa que aún no puede pagarles. y ante la insistencia de los cómicos es su propia hija quien va a defenderle. En aquel preciso instante aparece Gangarilla, novio de Pirulí, otra de las cómicas. Trae una nueva obra que va a ser representada por la compañía, y habla también acerca de los revuelos de la política, pero se interrumpe al reparar en la sospechosa presencia del embozado, que permanece silencioso en su mesa. Manolo. uno de los jóvenes, se acerca al embozado y le pregunta su nombre. Este, sin contestar a la pregunta, le pide la hora, Manolo advierte que de pronto le ha desaparecido el reloj, pero el embozado se lo muestra en la palma de su mano y pregunta a Manolo si aquel incidente es suficiente para identificarle. El embozado se marcha a la calle, y Manolo, aún algo aturdido, se acerca a sus amigos para comunicarles que se trataba del famoso Luis Candelas. Nuevamente enfrascados en la conversación se habla de Rafael Sanabria. revolucionario político de mucho talento, a quien se persigue, y de quien Maravillas está secretamente enamorada. Gangarilla añade que Sanabria va a casarse con la Marquesa de Albas, Maravillas queda asombrada y dolorida, pero sin demostrarlo.

De pronto vuelve a acercarse la música de la boda, y entran los novios en el establecimiento. Los cómicos aprovechan la ocasión para unirse a la comitiva y beber gratis. Cuando más entretenidos están, entra en el local Elena, Marquesa de Albas, seguida por su mayordomo, Calatrava. Elena viene en busca de Rafael Sanabria, y al no hallarlo presente decide aguardar. Por medio de un anónimo ha sabido que Rafael tiene amores con Maravillas. Maravillas, al acercarse casualmente por la mesa de Elena, reconoce a la Marquesa, que a su vez sabe quién es la Calesera. Con ironía celosa se disputan el amor de Rafael, hasta que Maravillas admite su propia derrota y queda llorando con el consuelo de Gangarilla. Entonces, entre ruido de gritos, tiros y cristales rotos, aparece el propio Rafael Sanabria, herido. Elena se adelanta con serenidad y se lo lleva para curarle. Maravillas presencia con dolor la escena. Todos gritan de entusiasmo hacia Sanabria, pero entonces entran Eduardo y Luis Candelas exclamando que les quieren arrebatarse la bandera. Rafael no puede levantarse para impedirlo, pero Maravillas echa a correr hacia Eduardo, le arrebatase la bandera y marcha hacia el foro. Rafael queda asombrado, mirándola.

El acto segundo se desarrolla en el interior de un teatro, donde los cómicos ensayan una obra. Entre ellos, y disfrazados para representar sendos papeles, se ocultan Rafael y Elena. Un par de policías entran en el lugar con objeto de buscar a Sanabria, y se quedan a ver el ensayo. Este resulta impecable, pero hacia el final irrumpe en escena un cómico que había estado ausente, y en voz alta, saluda por su nombre a la Marquesita de Albas. Los policías comprenden que Rafael no puede andar lejos, y prenden a Elena. Pero entonces, Rafael se despoja de su disfraz y se entrega.

El cuadro siguiente nos presenta el interior de la cárcel donde está preso Rafael. Para libertarle, Gangarilla se ha disfrazado de vigilante, y Pirulí y Maravillas, fingiendo ser hermanas suyas, que

TODOS Pirulán, vaya con las mangas;
pirulán, pirulirulón.

MARAVILLAS Y en cuanto llegó su novio
a darle conversación,
tal beso le dio en la cara
que se le apagó el farol.

TODOS Esta es la tonada más linda
Y más nueva,
más linda y más nueva,
que las otras no.

CORO GENERAL Y RONDALLA

TODOS ¡Vivan los padrinos
con aquel!
¡Olé por los novios
hasta allí!
Van a ser dichosos
ella y él.
¡Ay, si yo pudiera
verme así!
¡Se casa una maja,
señores!
Paquiro la va a apadrinar:
los novios son de Embajadores;
con eso ya no hay más que hablar.
Vamos a beber;
que otro va a pagar.
¡Aprovechad!

CORO ¡Se casa una maja,
Señores!
Paquiro la va a apadrinar;
los novios son de Embajadores;

MARAVILLAS Y CORO GENERAL

MARAVILLAS Todos dicen que te quiero,
¡calesero!, ¡calesero!,
porque voy en tu calesa
de la yegua cordobesa.
¡Pero el mundo es embustero!
¡Calesero! ¡Calesero!
Y la gente que murmura.
¡calesero!, ¡calesero!..
se figuran que me muero,
de cariño verdadero.
¡Ay, qué cosas se figuran!
¡Calesero! ¡Calesero!
Yo quiero a un hombre de veras;

si tú vieras al sujeto,
acaso lo comprendieras,
pero guárdame el secreto.
Que a la gente desespera,
y me dice con inquina
al pasar, de esta manera:
¡Calesera! ¡Calesera!,
déjame que yo te quiera.
¡Mírame!
¡Corre, jaquilla mía!
(Todos la jalean con ¡oles! y voces.)
¡Corre, cascabelera!
¡Corre, porque te guía,
con su alegría,
la Calesera!

CORO

Corre, jaquilla mía, etc...

MARAVILLAS

Yo a la gente desespero,
¡calesero!, ¡calesero!,
porque salgo cualquier día
yéndome a la vicaría
con el hombre que yo quiero.
¡Calesero! ¡Calesero!
Y están locos de remate,
de remate, de remate,
porque dicen que es torero.
¡Ay, Jesús, que disparate!
Ni es torero ni es abate.
¡Calesero! ¡Calesero!
Moreno, pué que lo sea;
son los que yo quiero este año:
pero por eso no crea
que yo desprecio a un castaño.
¡Lo castaño, me marea!
Y la gente me critica
y dice de esta manera:
¡Calesera! ¡Calesera!
déjame que yo te quiera.
¡Mírame!
¡Corre, jaquilla mía!
(La jalean como antes.)
¡Corre, cascabelera!
¡Corre, porque te guía,
con su alegría,
la Calesera!

CORO

Corre, jaquilla mía, etc...

MARAVILLAS

Y la gente, por la calle,
dice así cuando me ve:
¡Calesera! ¡Calesera!...
¡Quiéreme!

MARAVILLAS, ELENA Y CALATRAVA

MARAVILLAS “Usía” no recuerda,
seguramente,
de quién soy yo.

CALATRAVA *(A Maravillas, queriendo apaciguarla.)*
“Usía” es una dama,
y es muy prudente,
y se acabó.

ELENA “Usía” te conoce
perfectamente,
y adivinó
por qué la Calesera,
tan diligente,
aquí salió.

MARAVILLAS Esa es una “adivinanza”
que quisiera yo saber.

ELENA Si lo escrito se te alcanza,
ahí lo puedes aprender.
(Le da el anónimo.)

CALATRAVA *(A Elena, conteniéndola.)*
Cuidadito, que es asunto
que te va a comprometer
(Pues, señor, yo me pregunto:
¿a qué “viene” esta mujer?)

MARAVILLAS *(Que ha leído el anónimo.)*
Una villanía.
(Tira el papel.)
¡Yo reñí con él!...

ELENA Tal vez lo creería.
Sin ese papel....

CALATRAVA (De seguro que hablan
de don Rafael.)

MARAVILLAS *(Con mucha guasa y muy marcado.)*
“Usía” es damisela de miriñaque,
que un pisaverde lleva siempre cosido.
“Usía” ha de casarse con un futraque,
sin ver del hombre no más que es el marido.
“Usía” es damisela que baja al Prado
por ver si un petimetre le dice amores,
y el frasco de las sales tié preparado
por si de la sorpresa le dan vapores.
(Con mucha burla.)
¡Ay, madama Pipamfué,
qué elegancia!
¡Ha llegado de París

de la Francia!
Elegancia a poca costa,
porque viene por la posta
y por la posta se va.....
¡Ja..., ja..., ja..., ja...,
ja..., ja..., ja!
¡Ay, madama Pipamfué,
qué graciosa!
¿Se figura su mercé
ser hermosa?
para que se desengañe,
yo mi espejo le daré,
a madama Pipamfué.

ELENA

Eres la comedianta tonadillera,
y en el tablao te ve todo el que quiera.
Tú finges el cariño, la pena, el llanto;
por eso sueñas amar a todos tanto.
Los hombres se enamoran, y tú, coqueta,
los ves cómo te miran en su luneta,
y ríes con tu risa también fingida.
¡Mujer que corre mucho,
mujer corrida!

(Gestos de rabia de Maravillas. Elena sigue con la misma calma que antes la otra.)

Esta es la sin igual
comedianta.
Como un gallo en el “corral”
siempre canta.

(Maravillas va hacia ella y se reprime.)

Como el ave salta y vuela,
y le asusta la “cazuela”,
y hasta un gallo soltará...
¡Ja..., ja..., ja..., ja...,
ja..., ja..., ja....!

(Como antes la otra.)

Esta es la sin igual
Calesera.
¿Una maja mi rival?
¡Majadera!
Para que se vea el rostro,
yo un espejo le daré,
y la desengañaré.

MARAVILLAS

¡Ay, madama Pipamfué,
qué graciosa!, etc.

ELENA

Esta es la sin igual
(A la vez.)
Calesera, etc.

(Al acorde final, van a agredirse las dos. Calatrava se interpone.)

MARAVILLAS, ELENA, RAFAEL, CORO GENERAL Y RONDALLA

RAFAEL

(A Elena, cayendo en una silla; Elena le cuida y acaricia.)

No hay que temer por mí,
que esta herida es mi gloria mayor;
y que si al luchar caí,
nuevos bríos cobrará mi valor.

ELENA

(Briosa.)

Cerrar puertas y ventanas;
Guardad al hombre que quiero...

(Abrazándole.)

Dejadle, que entre mis brazos
le quiero hacer prisionero...

RAFAEL

¡Manos de azahar
que han sabido calmar
mi dolor!
¡Nardos en flor
que en guirnaldas me van a enlazar!
Al llegar a mí, su vuelo han tendido
como dos palomas de un nido
¡Nido de amor
que ha de tejer,
con sus dos manos de flor,
un mujer!

ELENA

Quiero yo, para ti,
detener la felicidad.
Pierde tu libertad
Prisionero entre mis brazos; así.

MARAVILLAS

(Callaré mi dolor
in olvidar al que amé.
Moriré por su amor,
pero jamás lo diré.
¡El dolor
sufriré
del amor
que se fue!)

RAFAEL

De honor es la ley saber morir.
¡Morir por el triunfo del ideal!

MARAVILLAS

(¡Ay! ¿Por qué nací Calesera?
¡Si de serlo viene mi mal!)

ELENA

Nido de amor ha de tejer
para probarte su amor
esta mujer.

RAFAEL

Mi vida, que es tuya,
para ti siempre ha de ser.

MARAVILLAS

(Flores de azahar
con sus besos soñé deshojar;

ser de su amor toda entera;
¡ay de mí Calesera!
¡Qué dolor no poder olvidar!)

TODOS ¡Del amor la extraña locura,
sólo da pesar y amargura;
llanto y dolor suele tener,
en cuanto sueña el amor,
una mujer!

ELENA Si el amor venció tu locura,
dejarás la loca aventura;
nido de amor ha de tejer,
para probarte su amor,
una mujer.

RAFAEL ¡Callad, que es cobarde
 (Poniéndose en pie animoso)
rendirse al amor!
Jamás a mi idea
seré yo traidor.
¡Jamás! ¡Jamás!
 (Enardecido, canta con entusiasmo.)
¡No hay bien más hermoso
que la libertad!
¡Un héroe por ella quisiera yo ser!
Mi sangre daría por verla triunfar;
daría mi vida por verla vencer.
¡Los pueblos más valientes
lucharon por su idea;
por ella los esclavos
rompieron sus cadenas!
Venid a la pelea;
la noble sangre dad;
que el mundo entero sea
amor y libertad!
¡Libertad!
Tu glorioso estandarte
despliega triunfante....
¡Santa libertad!
¡Ah!...
Los esclavos de la tierra
 (Rumores de entusiasmo de todos.)
se alzarán gritando:
¡guerra!
Y un clamor
de dolor
de la humanidad
se ha de oír
al pedir
¡libertad!

TODOS Los esclavos de la tierra
se alzarán gritando:

¡guerra!
Y un clamor
de dolor
de la humanidad
se ha de oír
al pedir
¡libertad!
¡Libertad! ¡Libertad!
Es el grito de la humanidad.
¡Libertad!
¡Tu glorioso estandarte
despliega triunfante!
¡Santa libertad!
¡Ah!

TODOS Los esclavos de la tierra
se alzarán gritando:
¡guerra!
Y un clamor
de dolor
de la humanidad,
se ha de oír
al pedir
¡libertad!
¡Libertad! ¡Libertad!
Es el grito de la humanidad.
¡¡Libertad!!

PIRULI Y GANGARILLA

PIRULI Es la Pípiripona
la más bonita
la más galana.

GANGARILLA ¡Jarana!

PIRULI De todas las manolas
de Maravillas
y Cantarranas.

GANGARILLA ¡Jaranas!

PIRULI La casó un motilón reverendo,
de prisa y corriendo
con un sacristán.

GANGARILLA Mientras ella penaba y sufría
y se derretía
por un capitán.

PIRULI ¡Ah!

GANGARILLA No quisiera toparme con el sacristán.

PIRULI	Por eso la moza, dando la oración, se asoma a la reja pensando en el hombre de su corazón. Suena la campana. Llega el capitán.... ¡Pobre sacristán!
GANGARILLA	Tan... talán, talán.
PIRULI	Mientras que sube el sacris de Maravillas a la campana.
GANGARILLA	¡Jarana!
PIRULI	Sale Pipiripona de entre las flores de su ventana.
GANGARILLA	¡Jarana!
PIRULI	La campana a los aires pregona que Pipiripona solita está ya.
GANGARILLA	Y que espera impaciente el cortejo que, con su gracejo, la consolará.
PIRULI	¡Ah!
GANGARILLA	No quisiera toparme con el sacristán.
PIRULI	El mozo aprovecha tan buena ocasión, y a Pipiripona sube a dar un rato de conversación; y mientras el sacris toca con afán... ¡Pobre Sacristán!
GANGARILLA	¡Tan.... talán, talán! La, la, la, la, la, la, la, la, la, la, la.
PIRULI	La, la, la, la, la, la, la, la, la, la, la, la.
LOS DOS	La, la, la, la, la, la, la, la, la, la, ¡Pobre sacristán!

DÚO MARAVILLAS Y RAFAEL

- RAFAEL El veto a mi amor sincero
pone el rey nuestro señor.
- MARAVILLAS Si ve lo que yo te quiero,
su venia dará a mi amor.
- RAFAEL Permiso obtendré
de su majestad,
y al fin lograré
la felicidad.
- MARAVILLAS Deja, que voy a olvidar
Los pesares que sufrí;
Déjame, y en tus brazos, al soñar,
¡ay de mí!,
pensaré que no llega
el despertar del amor
que en sueños vi.
- RAFAEL Maja, ya no puede ser.
¡Calla, calla por favor!
Es mejor
que despierte tu cariño, mujer,
al nacer
del rosal de tu querer
otra flor.
- MARAVILLAS ¡Ah!
No da flores la noche sombría;
sin sol y alegría
no nacen claveles;
sin amores, las horas crueles
nos dejan las hieles
de un hondo dolor.
(¡Canté sin querer
mi propio pesar!)
- RAFAEL (¡Pobre mujer;
en su mirar,
lágrimas veo brillar!)
- MARAVILLAS No da flores la noche sombría;
sin sol y alegría
no nacen claveles;
sin amores, las horas crueles
nos dejan las hieles
de un hondo dolor.
- RAFAEL Flores de azahar
has de ver en tu vida brotar,
y con su aroma divino

llenarán el camino
del amor al pasar.
Flores de azahar
has de ver en tu vida brotar,
entre tanto dolor.
¡Pobre mujer;
por su querer,
llora al cantar
su primer
dúo de amor!

MARAVILLAS

(¡Ay! ¿Por qué nací
calesera?
¡Finge risas, calesera;
aunque llores tu dolor!)

RAFAEL

(¡Finge risas, calesera;
finge risas por favor!)

MARAVILLAS, CORO GENERAL Y RONDALLA

GUARDIAS

Dice el rey que le debo guardar,
Pero yo le abandono por ti.
¡Ay, manola gentil, que me vas a matar,
y que el rey va a quedar
en su guardia sin mí!
Si Godoy te llegase a mirar,
yo bien sé que alguien lo iba a sentir,
porque vale tu amor
y el poderte adorar
más que ser el amor de quien no he de decir.

CHISPEROS

(Salen embozados, y al cantar se desembozan.)
Detrás de las guitarras
llevamos los aceros
que hieren como rayos
cuando están en las manos de mozos chisperos.

GUARDIAS

(Pasando entre los chisperos.)
El amor es mejor
que un guardia de Corps

CHISPEROS

(Avanzando al público, mientras los demás evolucionan.)

MARAVILLAS

Yo no quiero querer a un chispero
que finge, embustero,
palabras de amor,
y me cansan los majos de plante
que se echan pa alante
fingiendo valor.
Militares tampoco me gustan,
que a veces me asustan
con el espadín,
y torero tampoco le quiero,

porque entre los cuernos
se tiene mal fin.

CHISPEROS

Si no quiere chispero, torero,
manolo embustero
ni al del espadón,
que se vaya la moza a un convento
y me hago al momento
fraile motilón.
La manola con alma española,
de los hombres elige ella sola
su querer de mujer.

GUARDIAS

¡Que mujer! ¡No se va a decidir!
¡Déjala, que no sabe de amor!
Déjala, que hay cien mil
que nos van a rifar,
sin mirar si es amor
militar o civil.
¡Déjala!... ¡Déjala!

CORO

Si no quiere chispero, torero,
Manolo embustero
ni al del espadón,
y les cansan los majos de plante
que se echan pa adelante
fingiendo valor.

MARAVILLAS

Yo no he de querer,
que una mujer
no puede amar
más que de una vez.
Más vale reír,
porque el amor
hace gozar y hace sufrir.
Militares tampoco me gustan,
que a veces me asustan
con el espadín.

CORO

Pues si nada le gusta ni agrada,
que espere sentada
quien le haga tilín.

MARAVILLAS, ELENA Y RAFAEL

RAFAEL

¡Atrás! ¡Atrás!
¡Nadie ha de osar,
esas manos de azares tocar!
Atad las mías bien fuerte,
(Ofreciéndolas cruzadas para que le esposen.)
que yo voy a la muerte
sin cesar de pedir libertad.
¡Libertad, libertad
es el grito de la humanidad!

MARAVILLAS
y ELENA

No prendáis al hombre que quiero.
no llevéis mi amor prisionero.
Por piedad, dejadle, que muero
si os lleváis mi amor prisionero.

MARAVILLAS
ELENA, y RAFAEL

¡Hay que morir para lograr
la libertad!

(El jefe de policía ordena solemnemente que se lleven a Rafael. Los policías obedecen entre los gritos de angustia de Maravillas y Elena, que demandan piedad.)

RAFAEL

RAFAEL

¡Ah!...
Sin alma viven los presos
desde que entran en la cárcel,
que el alma se queda fuera
porque no la encierra nadie.
Sin alma viven los presos
desde que entran en la cárcel...

PIRULI Y GANGARILLA

PIRULI

Críspulo se ha casado
ayer con Nicanora.

GANGARILLA

Y como el novio es sordo

PIRULI

Al preguntarle el cura:
¿la quieres por esposa?

GANGARILLA

Críspulo no lo oyó;
dijo al cura que no,
¡y la qué se armó!
(Volviéndose hacia el foro, gritando mucho y haciendo un portavoz con las manos para que les oigan en la cárcel.)

PIRULI

¡Ya están aquí!

GANGARILLA

¡Ya están aquí!

LOS DOS

Gangarillita y Pirulí.
(Evolucionan bailando, aproximándose a la reja gritando:)
Arremángate pa pasar el río;
arremángate, que va mu creció;
arremángate, mángate, mángate;
arremángate; mángate ya;
arremángate; mángate, mángate,
¡que tu novia esperándote está!
(Este último verso, a voces y hacia el foro, como antes.)

PIRULI

Díjose el monaguillo

que no gritara tanto,

GANGARILLA Pero la Nicanora
se enfureció un espanto.

PIRULI Y al ver que no lo oía
el sordo de su esposo....

GANGARILLA Tanto chilló y gritó
que el padrino, asustao,
se tambaleó.

PIRULI ¡Ya están aquí!

GANGARILLA ¡Ya están aquí!

LOS DOS Gangarillita y Pirulí.
Arremángate pa pasar el río;
arremángate, que va mu creció;
arremángate, mángate, mángate;
arremángate; mángate ya;
arremángate; mángate, mángate,
¡que tu novia esperándote está!

GANGARILLA Y CORO DE HOMBRES

GANGARILLA No me cortejes, niña,
por la ventana
si sabes que ya tienes
la puerta franca.
¡La puerta franca,
sin hierros ni cerrojos
ni garambainas!

PIRULI, GANGARILLA Y CORO GENERAL

PIRULI *(Mientras danzan cuatro o seis boleras.)*
Por mí dices, Elías,
que estás tan flaco;
será por la jambrinas
que estás pasando.
Te digo Elías,
¡válgame Dios!
que es el hambre quien te mata,
es el hambre, no el amor.
Y si comieras magras todos los días,
engordarías.

GANGARILLA Entra moro sale moro,
y PIRULI tiri, tiri tiritaina,
el chiquillo en la aguadera,
y el borrico, traen el agua

PIRULI

Un fraile del convento
salió por vino.
Y se encontró otro fraile
por el camino
y dijo el lego:
“¡Que atrocidad!
Ha venido aquí por vino
toda la comunidad.”
eso prueba, Carlota,
que el vino es bueno;
¡daca la bota!

CORO

Entra moro sale moro, etc.

RAFAEL

RAFAEL

Agua que río abajo marchó,
¿dónde se va?
Hacia los mares.
Llanto que en nuestro ojos brotó,
si no cayó,
da más pesares.
¡Calesera, no debes llorar;
deja de amar;
busca el olvido!
Que no he sido
en tus penas traidor:
es el amor
que me ha vencido.
No dejan las estrellas
jamás de lucir;
busca un amor en ellas,
que amar es vivir.
¡Ah!...
Tú me puedes olvidar;
yo jamás te olvidaré,
porque sueño al recordar
que en tus ojos me miré.
¡Perdón, Calesera!
¡Mi Calesera!
Si te causo este pesar,
tú me puedes olvidar
Yo pequé, perdóname...
tú que saber perdonar,
y jamás te olvidaré.
¡Ah!
